

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV. Número 22 — MADRID, 31 de Octubre de 1955 — Precio: 1 peseta.

## ANTE LA PERSPECTIVA DE UN INVIERNO DE HAMBRE Y MISERIA EL PARTIDO COMUNISTA LLAMA A LOS TRABAJADORES A LUCHAR POR LA ELEVACION DE LOS SALARIOS

Trabajadores, camaradas :  
Han pasado varios meses desde la celebración del Congreso nacional de trabajadores, organizado por los jefes de los sindicatos verticales. Este Congreso nacional ha sido precedido por diferentes Congresos regionales, a los cuales asistieron delegados que no habían sido elegidos por los trabajadores, que no eran representantes de éstos, sino en su mayor parte funcionarios de los sindicatos verticales, aleccionados previamente por patronos y altos jefes, para que pusieran sordina a las aspiraciones de las masas explotadas.

A pesar de ello, los Congresos regionales vieron obligados a hacerse eco del enorme descontento de los trabajadores y aprobar reivindicaciones propuestas por éstos, que el Partido Comunista ha venido defendiendo tenazmente durante largos años. La demanda de un salario mínimo vital con escala móvil, demanda que algunos congresos regionales han cifrado en 75 pesetas diarias, fué aprobada de manera general. En estos congresos se ha exigido también el restablecimiento de la jornada de 8 horas abolida por la práctica de las jornadas extenuadoras de 10 y, a veces, 12 y más horas de trabajo.

Los citados Congresos se han manifestado contra la injusta discriminación que sufren las mujeres trabajadoras y la juventud, tanto en la ciudad como en el campo, reclamando a trabajo igual salario igual. Y en ellos se ha demandado el establecimiento de un seguro de paro.

Junto a estas tres reivindicaciones fundamentales, fueron formuladas otras relativas a la vivienda, al pago de horas extraordinarias, a las vacaciones, etc., etc. Y no obstante las maniobras hechas por los altos jefes franquistas de los sindicatos verticales para ahogar el planteamiento de las cuestiones que interesan fundamentalmente a los trabajadores, han sido estas cuestiones, y muy especialmente la de los salarios lo que ha sobresalido y dominado en las discusiones.

Ello demuestra que, dentro de los sindicatos verticales, creados para impedir la lucha de clases, y para sembrar entre la clase obrera la idea absurda e imposible de la colaboración de clases, resurge de nuevo la conciencia de clase de los trabajadores, que impulsa a éstos a presentar reivindicaciones, desbordando todas las presiones de los altos jefes franquistas.

En el Congreso nacional de trabajadores se hicieron muchas promesas, se derrochó mucha demagogia, y al cabo de cuatro meses, y ante la sombría perspectiva de un nuevo invierno de frío y de hambre, los obreros, los trabajadores todos se preguntan:

¿En qué han quedado los acuerdos de los llamados Congresos de trabajadores? ¿Por qué el gobierno de Franco no se ha dignado someterlos a examen, y ha prohibido su publicación en la prensa diaria? ¿Por qué los altos jefes franquistas de los sindicatos verticales echan tierra sobre esos acuerdos, como

si no existiesen, pese a que sólo hace cuatro meses que se adoptaron? ¿Por qué no se elevan los salarios mientras los precios, empezando por el pan, siguen subiendo escandalosamente?

El Partido Comunista responde a vuestras preguntas. El régimen actual no da satisfacción a las demandas aprobadas bajo la presión de las masas obreras, por sus propios sindicatos, porque esas demandas van, en muchos aspectos, contra todo lo que el franquismo significa y representa.

El régimen de Franco no eleva los salarios porque no quiere disminuir los escandalosos beneficios de la oligarquía financiera en que se apoya. El régimen franquista no eleva los salarios porque gasta miles de millones en obras militares, en adquisición de material de guerra y en el sostenimiento de un ejército desproporcionado a las necesidades nacionales

de tiempo de paz. El régimen de Franco no eleva los salarios porque paga con cientos y miles de millones las bases militares que se construyen en territorio español para un ejército extranjero ocupante, el ejército yanqui. El franquismo se niega a elevar los salarios de los trabajadores, porque su misión es cimentar sobre la miseria y la explotación de aquéllos, los fabulosos beneficios del capital monopolista, y los negocios crapulosos de los March y los Villalonga, de los Girón y Fernández Cuesta, de los familiares y amigos de Franco y consortes, que de pequeños burgueses pueblerinos antes de la guerra, se han convertido hoy en multimillonarios, haciendo de nuestro país un país de mendigos y de necesitados.

El hecho de que los sindicatos verticales adoptasen en el Congreso nacional y en los regionales reivindicaciones importantes de la clase obrera, al lado de otras características de la demagogia falangista, pudo inducir a error a ciertos grupos de trabajadores menos experimentados y conscientes, despertando en ellos la ilusión de que el régimen es capaz de elevar el nivel de vida de las masas por encima de la miseria actual.

Los comunistas y los obreros conscientes, que conocen el carácter de clase del franquismo, no se han dejado prender en esas ilusiones, porque saben que el franquismo no dará nada voluntariamente, y que los trabajadores sólo podrán obtener satisfacción a sus reivindicaciones a través de una lucha tenaz y consecuente.

Sin embargo, a veces, ni incluso nuestros propios camaradas aciertan a responder justamente a esta cuestión : ¿Por qué razón el régimen y los altos jefes franquistas no han impedido que dentro de los sindicatos verticales se planteasen reivindicaciones importantes de la clase obrera, a pesar de que ellas se encuentran en abierta contradicción con la política gobernante? La justa respuesta a esta cuestión es muy importante para el desarrollo de la conciencia de lucha de la clase obrera.

Los jefes falangistas no han podido oponerse a los planteamientos de estas reivindicaciones porque no tenían fuerza para hacerlo; porque la situación del régimen franquista no es hoy, a pesar de la ayuda americana, la misma que hace seis u ocho años.

El régimen franquista se ha debilitado, y la conciencia de la clase obrera y fuerzas democráticas ha ido creciendo y madurando, a despecho de la opresión franquista, a partir de las huelgas y manifestaciones de la primavera de 1951, que, como señaló el Partido Comunista, abrían una nueva etapa en la lucha de las masas contra el régimen.

Durante estos años, las condiciones de vida de las masas de la ciudad y del campo han ido empeorando y agravándose sin cesar. Ininterrumpidamente han subido los precios de los artículos de primera necesidad; han subido los tejidos y el calzado, los alquileres, el agua,

(Pasa a la página 2)

### BARCELONA

### LA VERDAD SE ABRE PASO

*Me parece interesante hacerlos llegar algunas impresiones de conversaciones tenidas, por razones profesionales, con diferentes hombres dedicados a negocios. Son éstos, pequeños industriales y comerciantes y algunos bien acomodados.*

*Es sintomático el escuchar a hombres de estas clases y cómo en sus conversaciones, al hablar de la marcha de los negocios, inmediatamente lanzan la culpa de las dificultades con que tropiezan, del empobrecimiento de la población y de la ruina que se cierne sobre sus negocios a la política antinacional del régimen franquista.*

*Vengo observando que la confianza que pudieron depositar algún día en los norteamericanos, desaparece y en su lugar toma cuerpo la repulsa y el descontento hacia éstos.*

*Hablando con industriales y comerciantes de Barcelona y de otras poblaciones, se nota el cambio importante que se opera en ellos, a pesar de la desatada propaganda de los franquistas, ya que no es por la propaganda por donde se guían sino por la marcha de sus negocios.*

*Se abre paso entre estos hombres la idea de que la Unión Soviética no amenaza a nadie y la comprensión de que gracias a su política de paz se ha podido evitar la catástrofe de una guerra. Dado este ambiente, no es difícil el escuchar expresiones como éstas: « ¿... qué necesidad tenemos de entregar bases a los norteamericanos... ? », y otros que dicen, « ¿contra cuál amenaza nos hemos de proteger... ? » La presencia frecuente de barcos de guerra yanquis en el puerto de Barcelona les dice muy claro de dónde les viene la amenaza.*

Corresponsal.

# ANTE LA PERSPECTIVA DE UN INVIERNO DE HAMBRE Y MISERIA.

(Viene de la primera página)

la luz, el transporte y el combustible. La crisis se ha hecho más aguda, sobre todo en la industria ligera y en la agricultura, con las consecuencias catastróficas naturales para todo el pueblo; pero al mismo tiempo ha crecido la resistencia de las masas trabajadoras contra la política de las clases dominantes.

Ya a fines de 1953, bajo las luchas de los obreros en empresas y fábricas, luchas que culminaron en la conocida huelga de la « Euzkalduna », el gobierno tuvo que modificar las reglamentaciones de salarios, autorizando subidas que, aunque superficiales, significaban una brecha abierta en el bloqueo de los salarios.

Esta subida fué rápidamente absorbida y superada por la de los precios. Mas los obreros no se resignaron. En 1954 se registraron conflictos de mayor o de menor intensidad en gran número de empresas de Vizcaya, Cataluña, Valencia, Madrid, Zaragoza, Asturias y otros puntos.

Durante el año 1955, esos conflictos han continuado, abarcando prácticamente a todo el país. Aunque tales conflictos no hayan alcanzado un carácter agudo y violento, lo que se explica por la situación, su extensión, su generalización, han manifestado inequívocamente el descontento y la indignación de la clase obrera, y ejercido una presión sobre la situación política general muy considerable, aun cuando a veces, incluso los mismos obreros, por el aislamiento y la dispersión reinantes, no puedan calibrar todo el peso e importancia de su actividad.

La clase obrera no se ha limitado a luchar en la medida de sus posibilidades en empresas y fábricas. Orientados por el Partido Comunista, los trabajadores se han esforzado por utilizar los sindicatos legales como palanca de sus reivindicaciones.

Desde hace años, los obreros, tomando conciencia de la utilidad de ocupar ciertas posiciones dentro de esos sindicatos, han venido eligiendo para los puestos de enlaces sindicales a sus propios representantes, barriando a los que habían ocupado esos puestos anteriormente, al servicio de los patronos y de los jefes sindicales franquistas. Esto ha significado un cierto cambio dentro de los sindicatos verticales. Esto ha significado que, no obstante la misión asignada por el régimen a los sindicatos verticales, la combatividad de las masas, bien orientadas, puede servir para neutralizar y contrarrestar la actividad reaccionaria de los altos jefes, y que incluso ciertas posiciones dentro de los sindicatos pueden ser utilizadas para estimular y desarrollar la lucha de clase del proletariado.

Los cambios habidos en los últimos años en la composición de los enlaces sindicales han repercutido en la composición de las juntas sociales, en algunos casos; en otros, la presión de los obreros y de los enlaces ha hecho modificar la posición de los miembros de esas juntas sociales, e incluso de algunos funcionarios sindicales, empujándoles a tomar posición en favor de los obreros sobre ciertas cuestiones.

Las repercusiones de la crisis y la actividad de las masas, no sólo se reflejan en una elevación paulatina de la moral y de la combatividad de los trabajadores y de la democracia española en general. Se manifiestan también en el hecho de que nuevas fuerzas, que ayer no estaban con nosotros, van pasando, aunque todavía lentamente, al campo de la oposición.

Todos estos factores conjugados, la lucha de los obreros en empresas y fábricas y la actividad creciente de éstos dentro de los sindicatos verticales, junto con el desarrollo de la crisis general del franquismo y sus consecuencias políticas, son las causas que han impedido al régimen y a los altos jefes sindicales, ahogar con medidas represivas dentro de los Congresos regionales y nacional, la expresión de descontento de las masas, y les han obligado a aceptar una parte de las reivindicaciones de los trabajadores.

La clase obrera debe ser consciente de que han sido su propia fuerza, su propia acción, los factores que han determinado dicho resultado. Y los comunistas debemos trabajar te-

nazmente para hacer comprender esa verdad a las masas trabajadoras, a fin de que éstas adquieran conciencia de su fuerza, de su poder.

¡Trabajadores, camaradas!

Como consecuencia de su resistencia y su lucha, la clase obrera, orientada por el Partido Comunista, ha alcanzado, con las resoluciones de los llamados Congresos de trabajadores, bases de partida de gran valor para elevar y ampliar la lucha por el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Los acuerdos de dichos Congresos, a despecho de la voluntad de los altos jefes y del régimen, ponen hoy en manos de la clase obrera una plataforma común de reivindicaciones, plataforma que interesa tanto a los obreros textiles como a los mineros, metalúrgicos, albañiles, ferroviarios, transportistas, portuarios, empleados, etc., de Cataluña, Euzkadi, Madrid, Asturias, Galicia, Andalucía, Extremadura, Castilla y Aragón. E interesa lo mismo a los trabajadores adultos que a los jóvenes, a los hombres que a las mujeres.

En esta plataforma se inscriben estas tres reivindicaciones fundamentales:

- 1) Salario mínimo vital por una jornada efectiva de ocho horas.
- 2) A trabajo igual, salario igual para mujeres y jóvenes.
- 3) Seguro de paro.

Y esta plataforma de lucha, defendida de siempre por el Partido Comunista, no es ya una plataforma clandestina, sino una plataforma legal, un programa que puede ser propagado abiertamente no importa dónde, apoyándose en las resoluciones públicas, en los acuerdos conocidos de los mismos Congresos de trabajadores organizados por los sindicatos verticales.

La importancia de este hecho para la propaganda de dicha plataforma y la organización de acciones en su favor, incluso entre los sectores más atrasados de la clase obrera es enorme, ya que, en las condiciones del franquismo, supone una gran ventaja poseer posiciones y bases legales para poder realizar una amplia labor de masas.

Poseer una plataforma de reivindicaciones común a los trabajadores de toda España, significa que es posible ir poniendo fin al aislamiento, a la dispersión en que transcurren hasta ahora las acciones en cada empresa o fábrica; que es posible comenzar a unificar la acción de los trabajadores en toda España.

Y esto es fundamental, no sólo para los trabajadores, sino para toda la democracia española, ya que puede constituir el punto de partida de grandes movimientos de masas que conduzcan a la formación de un frente nacional y al derrumbamiento del franquismo.

El hecho de que el gobierno franquista y los altos jefes sindicales traten de enterrar los acuerdos más importantes de los congresos regionales y nacional no disminuye la importancia del éxito que la aprobación de esos acuerdos significa.

Debemos esforzarnos por hacer comprender esto a la clase obrera; por hacerla comprender que, de lo que se trata ahora es de proseguir la lucha, tomando como base de ella las reivindicaciones aprobadas en el Congreso, ya que sólo la lucha puede conducir a los resultados deseados.

La lección fundamental de todos estos hechos, la lección sobre la que el Partido Comunista llama la atención de los trabajadores, es que la acción de las masas explotadas adquiere cada vez más peso, y que esa acción debe ser continuada sin descanso, llevada hasta el fin, para alcanzar el éxito completo.

El Partido Comunista llama a los trabajadores a reforzar la acción en cada fábrica y empresa por las reivindicaciones propias de cada lugar concreto; en unos casos, la supresión del llamado control, establecido para aumentar la explotación. En otros, el pago de puntos y primas adeudados; por el mejoramiento de las condiciones de higiene y de seguridad, y por todas aquellas pequeñas y grandes cuestiones

que surgen cada día en los lugares de trabajo levantando en todas partes al mismo tiempo las reivindicaciones fundamentales aprobadas en los congresos de trabajadores, es decir:

Por un salario mínimo vital con escala móvil que cubra las necesidades de los trabajadores y sus familias; por ocho horas de trabajo. A trabajo igual, salario igual para las mujeres y los jóvenes. Por el establecimiento de un seguro de paro.

La acción por estas reivindicaciones debe ser llevada de las diversas formas, desde la recogida de firmas demandando que se dé aplicación por parte del gobierno a los acuerdos de los Congresos de trabajadores, hasta la realización de paros apoyando esas peticiones, pasando por toda la gama de acciones posibles como el envío de delegaciones a los sindicatos a las autoridades, como el trabajo lento, etc. etc.

En los momentos presentes una de las formas más aconsejables es la presión obrera sobre los mismos sindicatos verticales, a fin de que, dentro de éstos, se desarrolle y crezca la resistencia contra la política de los altos jefes que quieren enterrar los acuerdos favorables a los trabajadores.

Hay que procurar hacer en los talleres reuniones legales, convocadas por los enlaces cuando sea posible, donde se haga patente la voluntad de los trabajadores de alcanzar dichas reivindicaciones.

Hay que procurar hacer reuniones de enlaces con el mismo fin, y arrancar acuerdos de las juntas sociales, demandando la aplicación de lo acordado. En esta lucha, los obreros deben esforzarse por utilizar las posiciones conquistadas dentro de los mismos sindicatos verticales, a fin de desarrollar la lucha de clase contra los explotadores.

En la acción por estas reivindicaciones, los comunistas debemos esforzarnos por marchar unidos con todos los trabajadores, dentro de las empresas y en los sindicatos. Debemos marchar junto con los viejos trabajadores socialistas y cenetistas, con los trabajadores de Acción Católica, o simplemente de creencias religiosas; con las mujeres y los jóvenes; incluso, no debemos vacilar en marchar junto con miembros de secciones sociales, y hasta con modestos funcionarios sindicales que sinceramente quieren trabajar por alcanzar lo acordado en los Congresos de trabajadores.

El Partido Comunista considera útil aprovechar la experiencia de los trabajadores de algunas empresas, que han nombrado comisiones obreras de amplia composición, encargadas de representarles en sus reclamaciones. En los casos en que el enlace sindical sea un obrero honesto, estas comisiones pueden trabajar de acuerdo con él. Cuando no es éste el caso, prescinden del enlace y actúan directamente cerca de la empresa o del sindicato.

Estas comisiones, que responden a una vieja tradición, deben llegar a alcanzar una existencia permanente, y tomar en sus manos, en cada empresa, la coordinación de la acción para obtener las reivindicaciones de los trabajadores.

Al luchar contra la opresión de que es objeto por parte del régimen y de la burguesía financiera y monopolista, al defender su derecho a una vida más humana y más digna, la clase obrera cumple su misión de fuerza de vanguardia de todas las clases sociales agobiadas por el peso de la dictadura franquista, agobiadas por la explotación de la oligarquía financiera terrateniente.

No existe ninguna contradicción entre las reivindicaciones de la clase obrera y los intereses de las otras capas laboriosas de la ciudad y del campo. Al contrario. Al mismo tiempo que tomamos en nuestras manos la organización de la lucha de la clase obrera por sus reivindicaciones, los comunistas llamamos a realizar una labor semejante en el campo, en relación con las hermandades campesinas, marchando junto con todos aquellos que defienden los intereses de los campesinos y de los obreros agrícolas.

(pasa a la página 3)

# El significado político del viaje de Franco a Barcelona

Cataluña es sin duda uno de los lugares donde la crisis del régimen reviste mayor agudeza. Las principales ramas de la economía catalana empezando por el textil, pero también la metalurgia, la industria química, etc. — atravesaron una crisis sin precedente. Cientos de empresas han cerrado sus puertas. El paro cobra grandes proporciones. En el terreno político, la oposición antifranquista se manifiesta, no sólo entre la clase obrera, sino prácticamente entre todas las capas de la población. El campo es un hervidero de indignación. Importantes círculos burgueses expresan su descontento. Hay un auge incontenible del movimiento nacional catalán.

Esta situación política, cargada de amenazas para el régimen franquista, es una de las causas determinantes del viaje de Franco a Cataluña. El designio del dictador ha sido hacer en Barcelona una demostración de fuerza. Todos los rasgos del viaje lo confirman. Franco se movilizó, para el desplazamiento a Barcelona, toda la plana mayor del aparato estatal franquista, y a considerables fuerzas militares policíacas, desde su « guardia mora » hasta la marina de guerra, desde los ministros hasta los jefes de la policía, desde los cabecillas de los « sindicatos » hasta la presidencia de las Cortes... Incluso se ha presentado en Barcelona rodeado de una parte del Cuerpo Diplomático, y con el embajador yanqui Lodge, se actúa en España como un virrey en una colonia.

Mas ni el protocolo de las ceremonias palaciegas, ni el brillo de los uniformes, ni la pompa de los desfiles militares y de las marchas navales... han podido encubrir el hecho palpable de que la oposición en Cataluña hoy para el régimen franquista un cáncer curable.

En primer término, es preciso subrayar el hecho que el pueblo de Barcelona, y de otras ciudades por las cuales ha pasado la comitiva gubernamental, ha hecho a Franco y a su séquito. Si se tienen en cuenta las medidas coactivas de todo género dictadas por las autoridades, cierre de establecimientos, concentración personal en lugares determinados bajo el control de los jefes falangistas, etc., etc., esta situación constituye una nueva e impresionante muestra de la oposición al régimen de las amplias masas populares de Cataluña.

Pero incluso en el carácter de los actos oficiales organizados con motivo de la presencia de Franco, se trasluce la actitud defensiva en que se han colocado los gobernantes franquistas ante el estado de espíritu reinante en las más extensas esferas de la población catalana.

En todos los discursos que Franco y los demás jefes han pronunciado en Barcelona, lo primero que resalta es su obsesión ante el crecimiento de las corrientes de oposición. « Podemos ser barridos al primer giro de la historia » dijo en esencia Fernández Cuesta a los jefes sindicales. El propio Franco declaró : « No aspiramos a convencer a todos », reconocimiento explícito por su parte del volumen de la oposición que se levanta por doquier contra su régimen. Y con mayor precisión aún, Lequerica se refirió a « la coalición de separatismos, democratismos, socialismos más o menos moderados, y acritudes impacientes, SIEMPRE EN ACECHO FRENTE AL RÉGIMEN »...

Muy significativa ha sido también la ceremonia del 1 de octubre en Pedralbes, en el curso de la cual cerca de un millar de personas han desfilado ante Franco « para inclinar la cabeza ante él en señal de acatamiento », como escribe textualmente la prensa oficial. Franco ha querido aparentar que su autoridad es indiscutible. Pero resulta que la mayor parte de los participantes en ese acto eran funcionarios que figuran en las nóminas del gobierno, muchos de ellos venidos de Madrid. En cambio, fué patente la ausencia de numerosas personalidades pertenecientes a los círculos influyentes de la burguesía catalana. El hecho de que, para dar una sensación de autoridad, Franco tenga que recurrir a una ceremonia inspirada en las costumbres de las tribus más primitivas, demuestra precisamente que jamás ha sido tan discutida la legitimidad del franquismo; que los cimientos políticos del régimen se tambalean.

Por otro lado, el viaje de Franco al Pirineo y a Barcelona está directamente relacionado con la intensificación de las obras militares yanquis tendientes a convertir a España en una plataforma estratégica al servicio de los planes agresivos del Pentágono. El periódico inglés « Daily Telegraph » escribe a este respecto : « Este viaje de Franco tiene por objeto inspeccionar las defensas de los Pirineos, en las que las autoridades americanas están también interesadas por efecto de su pacto con España ». En este último período, los generales y almirantes yanquis han mostrado un interés considerable por la zona catalana. Franco ha ido a esa región cumpliendo órdenes de sus jefes extranjeros.

Las obras hidráulicas que Franco ha visitado, en la provincia de Lérida y en otras provincias colindantes — algunas de cuyas instalaciones son subterráneas — han sido creadas principalmente para alimentar el dispositivo militar que los yanquis están montando en

nuestro país. Los tramos de carreteras que son constituidos en esa zona, no son los que responden a las necesidades de la población, sino los que tienen un valor estratégico.

En Barcelona, Franco se ha preocupado del estado del puerto. Pero no se puede olvidar que ese puerto es hoy una base permanente de la escuadra americana del Mediterráneo. Franco ha asistido personalmente a unas maniobras de la marina de guerra. Pero todo el mundo sabe que la marina « española » ha quedado convertida de hecho, en aplicación del pacto franquista, en una fuerza auxiliar de la flota militar de EE.UU. El viaje de Franco a Cataluña representa por lo tanto una etapa más en la política franquista de venta de España al extranjero, de utilización de nuestro suelo para los planes agresivos americanos, de traición a los intereses nacionales.

Mas tal política choca con las necesidades de sectores cada vez más amplios de la población española; daña a importantes esferas de la propia burguesía; y les empuja indefectiblemente a la oposición contra el franquismo. Este proceso, de indiscutible trascendencia política, se ha manifestado con trazos agudos en el curso de la estancia de Franco en Barcelona.

El objetivo de éste era aplacar el descontento y las corrientes opositoras. Pero ¿qué ha sucedido? De diversas formas, en reuniones « sindicales » y en múltiples audiencias, Arburia, Cavestany, Vallengano... y el propio Franco, han sido asediados por un cúmulo de quejas y reivindicaciones, por parte de los sectores agrarios e industriales más afectados por la crisis y por la política antinacional del régimen. Harían falta páginas enteras para reseñar las diferentes peticiones presentadas al gobierno. Los industriales textiles recalcaron la gravedad de la crisis, pusieron de relieve « la reducción del consumo interior, el más bajo de Europa... » Algunas delegaciones del campo subrayaron el estado de catástrofe que reina en amplias zonas, donde se ha iniciado una emigración en masa de pueblos enteros. Hubo un sin fin de protestas contra los impuestos; contra la intervención franquista en la economía; contra la invasión del mercado español por productos extranjeros; contra el abandono de la electrificación del ocho catalán y por el estado deplorable de las carreteras de interés civil, etc.

Es obvio que este volumen de protestas formuladas directamente al gobierno representa un hecho que jamás se había dado en anteriores viajes de Franco. Y que atestigua la mayor actividad política, en defensa de sus propios intereses de importantes círculos de la burguesía catalana; actividad que cada vez más cobra un sesgo antifranquista.

Los ministros y jefes, ante esta marea de peticiones y exigencias, utilizaron el consabido truco de los caciques en los períodos electorales : hacer promesas. Han prometido a diestro y siniestro. Han soplado con fuerza redoblada las trompetas de su demagogia barata. También han empleado la táctica del avestruz: así Arburia, después de entrevistarse con unos industriales acechados por la crisis, tuvo el cinismo de afirmar que la industria textil « atraviesa un momento de desahogo »...

No hace falta ser un lince para comprender que, ante los gravísimos problemas planteados en Cataluña, ese derroche de « buenas palabras » prodigadas por Franco y sus ministros, lejos de calmar la indignación, pueden tener un efecto completamente distinto. En muchos casos, han servido para convencer a ciertos sectores burgueses no monopolistas de que nada pueden esperar del franquismo para resolver los problemas que les atenazan. El franquismo aumenta más y más los impuestos. Es incapaz de elevar el nivel de vida, y por lo tanto el consumo de la población. Es incapaz de abrir nuevos mercados exteriores...

Ante las amplias masas populares de Cataluña, e incluso ante esos sectores burgueses no monopolistas, cada día aparece más evidente que para alcanzar sus derechos nacionales, sus libertades políticas, y sus reivindicaciones económicas fundamentales, el único camino es luchar por derribar a Franco y por restablecer la democracia en España.

## ANTE LA PERSPECTIVA... (viene de la página 2)

Apoyándonos en los acuerdos de las propias mandantes, debemos desarrollar en el campo, las mismas condiciones, la lucha por medidas efectivas contra el paro crónico, en el campo; establecimiento de la jornada de 8 horas de pago de las restantes con el debido aumento; trabajo igual, salario igual para mujeres y hombres; establecimiento de seguros sociales para los trabajadores agrícolas.

También debemos apoyarnos en las hermanidades para impulsar y estimular la lucha contra el impuesto provincial, y, en general, contra las pesadas cargas fiscales que agobian al campesino. Por moratorias en el pago de impuestos y disminución de éstos en los casos de pérdidas en las cosechas por calamidades naturales. Por socorros a los campesinos sin recursos.

De la misma forma, los comunistas llamamos a impulsar las reivindicaciones de otras capas populares, tales como los funcionarios y los intelectuales. Y no debemos vacilar en aprovechar la más mínima posibilidad legal, el más mínimo acuerdo reivindicativo de las organizaciones legales, para apoyarle, defendiendo los intereses de las masas, y movilizándolo a éstas para la acción y en la lucha por sus derechos.

Para hacer frente a la trágica perspectiva de invierno de miseria, la clase obrera y las masas trabajadoras deben convertir el proble-

ma de los salarios en la reivindicación central de su lucha. Deben presionar sobre los jefes sindicales, sobre autoridades y patronos, exigiendo se cumplan las decisiones del Congreso de trabajadores.

¡Obreros, campesinos, empleados; luchando por más salario, contra el hambre y la miseria, luchamos por la independencia de España, por la democracia y soberanía nacional, luchamos por acercar el fin de la tiranía sangrienta del general Franco!

¡Camaradas comunistas; sed vosotros los más activos en la lucha por las reivindicaciones económicas de los obreros, de los campesinos, de todos los trabajadores!

¡Que las consecuencias de la incapacidad y de la política antinacional del gobierno franquista no recaigan sobre las masas populares de nuestro país!!

¡Hagamos de esta lucha por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores el punto de partida de una gran movilización de masas por el pan y la justicia, por el restablecimiento de los derechos y libertades democráticas!

¡Viva la lucha de los trabajadores por un salario mínimo vital!

¡Abajo el régimen franquista, régimen de miseria, de opresión y de coloniaje de España!

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

# NUESTRA LABOR POLITICA EN EL CAMPO

Muchas pruebas venimos exponiendo sobre la situación del campo. Hay un ambiente de indignación y de protesta en aumento entre los obreros agrícolas y los campesinos contra la política reaccionaria en extremo del franquismo. La miseria que sufren los obreros agrícolas, la ruinoso situación de campesinos y arrendatarios se verá incrementada por las malas cosechas y la extensión de las plagas; por la imposición de bajos precios a los productos del campo y el aumento de los impuestos, contribuciones y arbitrios de todas clases.

Alcanza un volumen descomunal el éxodo del campo. Ya no son sólo los obreros agrícolas parados los que huyen de los pueblos en dirección de las capitales en busca de trabajo. Son campesinos y arrendatarios que venden lo que tienen y abandonan la tierra y los pueblos para trabajar como obreros en Valencia o Asturias, en Barcelona o Vizcaya. Se despueblan importantes centros agrícolas de Andalucía y Extremadura, de las dos Castillas. Y ya incluso se produce el éxodo de los caseríos vascos. Galicia proporciona un porcentaje desconocido de emigrantes a los países del nuevo Continente.

Cuando no se examina la situación del campo en su conjunto, hay gentes a quienes les parece exagerado el cuadro dantesco de hambre, desolación, ruina en que viven millones

## EL DESASTRE DE LAS COSECHAS DE OTOÑO

Después de la catástrofe de las cosechas cerealistas de este verano, las noticias que llegan de diversas provincias sobre las cosechas de otoño son de lo más lamentable:

**OLIVO:** La cosecha es calificada oficialmente de « pésima » en Lérida, Albacete, Alicante, Ciudad Real, Cuenca, Valencia, Teruel, Zaragoza, Tarragona... En la zona de Tortosa, los olivares están completamente invadidos por la plaga « mosca del olivo ». En Jaén y Granada, se califica la cosecha de « regular ». En muchas zonas de Sevilla, la aceituna de almazara está « picada ». En Estella (Navarra), la cosecha es « completamente nula ».

**ALMENDRA:** En una gran parte de la provincia de Huesca, la cosecha se ha perdido completamente. En Alicante, se considera que es « la cosecha peor del siglo ». En Tarragona, es inferior en un 80 % a una cosecha normal.

**UVA:** En general, la cosecha ha sido fuertemente dañada por los ataques de las plagas. En Ciudad Real, la cosecha es inferior en un 20 % a un 30 % a la de 1954. En Tarragona, ha sufrido una merma por lo menos de un 50 %.

En cuanto a las **LEGUMBRES SECAS**, las noticias difundidas anteriormente por los organismos franquistas, y que reflejaban mucho optimismo, no se han visto confirmadas. En Barco de Avila, por ejemplo, no se han cumplido las previsiones, pues las enfermedades han causado enormes pérdidas en las alubias. En Navarra, la cosecha de legumbres secas es asimismo muy deficiente.

En Galicia y en el litoral cantábrico, el maíz se halla muy dañado.

En la zona alta de Santander, el rendimiento de la patata ha sido inferior en un 33 % al de 1954.

Todos estos datos confirman que la ruina de las masas campesinas alcanza este año unas proporciones desconocidas hasta aquí. El principal causante de esta ruina es el régimen franquista, que no hace nada por mejorar las condiciones de la agricultura, que no toma ninguna medida contra las plagas, mientras abruma a los campesinos con impuestos y cargas de todo género.

Con este régimen — dicen los campesinos — cada año es peor que el anterior. Ante ellos se plantea cada vez de forma más apremiante la necesidad de luchar por salir de este infierno de miseria y hambre.

de obreros agrícolas, arrendatarios y campesinos pobres en el país. Y no hay nada de exagerado, más bien nos quedamos cortos en la exposición, pues es difícil recordar una situación tan difícil y angustiosa como la que atraviesan bajo el franquismo las masas trabajadoras del campo. Lo mismo que es difícil recordar época parecida a la presente en la que los grandes terratenientes latifundistas hayan sido colmados de tan exorbitantes privilegios, en que hayan usurpado beneficios tan cuantiosos, con derechos ilimitados porque dictan la ley en su beneficio y con todos los recovecos para burlarla conforme les viene en gana.

Nos hallamos a la puerta de un invierno durísimo, implacable para los obreros agrícolas, arrendatarios y campesinos pobres. Un invierno en el que el hambre hará estragos en millares de hogares.

¿Qué van a hacer esos millones de obreros agrícolas sin trabajo desde hace meses, porque incluso muchos de ellos no han podido echar unos jornales en las faenas de recolección? ¿Y esos campesinos pobres y arrendatarios que han perdido la cosecha por la sequía, las plagas, los pedriscos, y las lluvias torrenciales? ¿Se resignarán con su negra situación?

Frecuentemente nos hemos referido a las enormes energías revolucionarias que encierran estas masas explotadas y oprimidas del campo. Energías que si fueran puestas en movimiento levantarían montañas. Y debemos hacer cuanto esté de nuestra parte para desencadenarlas en la defensa de los intereses y reivindicaciones de los obreros agrícolas, de los arrendatarios, de los campesinos.

Un enorme trabajo político tenemos delante los comunistas entre estas masas del campo. Somos el único partido que les muestra el camino de la lucha y de la unidad, que les presenta un programa democrático que interpreta sus anhelos, sus necesidades y sus aspiraciones. No lo decimos en tono de jactancia, porque los comunistas somos refractarios a la vanidad. No hacemos más que exponer una realidad.

Viendo en todas sus dimensiones la gravedad de la situación en el campo y en sus ingentes proporciones nuestra labor política, los

esfuerzos para llevar la política del Partido a los obreros agrícolas, arrendatarios y campesinos, la tenacidad en darles a conocer nuestro programa debe multiplicarse cuanto sea posible para dar luz y confianza a estas masas de fuerzas, ayudarles en la organización de luchas y orientarlas políticamente.

Y cuando tanta angustia y dolor, cuando desesperación bordea los espíritus acorralados por tanta miseria y ruina, los comunistas debemos demostrar a las masas de obreros agrícolas y campesinos que hay salida a esta terrible situación que les impone el régimen franquista. Una salida que se encuentra al alcance de sus manos, que depende de sus esfuerzos y de su resolución: *la lucha unida en defensa de sus reivindicaciones, de sus intereses.*

Esta lucha pueden llevarla en el seno de las Hermandades y Cooperativas exigiendo que se manifiesten en favor de sus reclamaciones de que éstas sean atendidas sin más demora ni dilaciones.

Pueden desarrollarla ante los Ayuntamientos presionando para que apoyen las reivindicaciones y peticiones de los obreros agrícolas, arrendatarios y campesinos.

La utilización de las posibilidades legales por mínimas que sean, es un medio para la movilización de las masas, para que la presión de éstas se deje sentir con gran fuerza. Es un medio también de ir las agrupando, de señalarles el camino para que adquieran conciencia de que hay que luchar e incluso de encontrar apoyos, por débiles que éstos sean, para ampliarla.

Pero, lo importante y decisivo está en que vean por su propia experiencia que es posible luchar y que partiendo del aprovechamiento de las posibilidades legales pueden armarse su lucha, si unen sus fuerzas y logran imponer la movilización en pueblos y comarcas para imponer sus reivindicaciones.

Los comunistas tienen ante sí no ya la posibilidad, sino la necesidad de ligarse a las masas trabajadoras del campo, influirles positivamente, engrandecer la influencia del Partido arraigando nuestra organización en pueblos y zonas predominantemente campesinas.

## Mas protestas campesinas contra los impuestos

De nuestros corresponsales continuamos recibiendo informaciones sobre el descontento reinante en el campo contra los impuestos, y las protestas que frecuentemente se producen entre los campesinos. He aquí algunas muestras.

MINAYA (Albacete)

El pueblo está en efervescencia y por doquier se oyen comentarios indignados contra el nuevo impuesto que pretenden fijar los franquistas: 0,25 pesetas por mata que se plante. Además se plantea una nueva imposición que hasta ahora no se había impuesto, que es un gravamen sobre qué va a gravitar. El excuso decir el ambiente que está fomentando, unido al que ya existe.

Corresponsal.

Corresponsal.

### VALLADOLID

Ahora han pasado por varios pueblos a tasar las casas, y después de hacerlo como les ha dado la gana, obligan a los campesinos a pagar la contribución con efecto retroactivo de 5 años. Esto de la retroactividad, generalmente de 5 años es un truco que estos desalmados están empleando frecuentemente para esquilmar a más y mejor a los campesinos. Estos, en casi todos los lugares, están que achan fuego. «Nos asan a impuestos — dicen — con el pretexto de que van a arreglar calles, caminos, traer el agua, etc., pero lo que hacen es embolsarse nuestros dineros.»

Corresponsal.

### SAN CUGAT DEL VALLES

(Cataluña)

Por segunda vez se da el caso de que todo el pueblo sea embargado por negarse a pagar impuestos. Esta vez, la paciencia de los vecinos de San Cugat llegó a su límite cuando los franquistas quisieron cobrar un impuesto por la longitud de las fachadas de las casas. Había ya impuestos por todo: por los canalones y por no tenerlos, por cloacas y por no haberlas, por aceras, por los animales

de corral y de trabajo, por los perros y por los gatos... Y por últimos éste de las fachadas, que resulta que hay que pagar 25 o 30 pesetas por cada 5 metros de pared. ¡Y con efecto retroactivo de 3 años!, que ya es un colmo. La decisión unánime del pueblo ha sido no pagar. Y así están las cosas.

## También protestan los industriales

Entre las clases medias de la ciudad, industriales, comerciantes, etc., cunde asimismo la protesta por las elevadas cargas tributarias a las que tienen que hacer frente.

Un patrono de Asturias, que por cierto en otros tiempos se opuso al régimen, hoy está que echa las muelas y se desata en improperios contra el franquismo pues tiene que pagar un aumento de 30 pesetas a las contribuciones que hasta ahora pagaba.

Un patrono panadero madrileño se indignaba no hace mucho por las contribuciones y cargas que pesan sobre él. « Por cada kilo de pan, se me lleva el Estado 2 pesetas de impuestos. Si se sumaran todas estas cargas, el kilo se podría vender a 4 pesetas ».

En cuanto a los comerciantes, se nos señala de varias provincias que están echando pestes contra el timo de « la chapa », llaman a esos sellos de « Auxilio Social ». Resulta que ahora imponen obligatoriamente a los comerciantes, quienes tienen que abonar 30 céntimos por sello. ¡Y cómo recuperamos ese dinero nadie quiere « la chapa »?, dicen.

(De distintos corresponsales).

# FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO Y SU TRABAJO ENTRE LAS MASAS

El año transcurrido desde la celebración del Congreso ha sido un año de fortalecimiento de la organización del Partido en los más importantes centros del país.

La acentuación de la crisis del régimen y las resonantes victorias de las fuerzas de la paz y la democracia en la arena internacional, han creado condiciones objetivas, cada día más favorables, al fortalecimiento de nuestro Partido.

Pero ese fortalecimiento no hubiera sido posible sin una política justa y sin un tenaz y decidido esfuerzo por aplicarla.

La celebración del V Congreso pilló de sorpresa a los órganos de represión del Estado franquista, cuyo caudillo se había pavoneado tantas veces de la destrucción del Partido Comunista en España. Los servicios de Blas Pérez funcionaron tratando de descubrir las organizaciones del Partido con el fin de impedir la difusión y aplicación de las decisiones del V Congreso. En los meses que siguieron a éste multiplicaron las pesquisas de los sabuesos policíacos. Pero estas pesquisas — llevadas a cabo en muchos casos, hay que reconocerlo, en escasisimo celo — les dieron pocos resultados.

En el año transcurrido miles de ejemplares del histórico programa democrático del Partido, del informe del Comité Central y de otros documentos del V Congreso, han circulado de mano en mano, en primer lugar entre la clase obrera, en los centros proletarios fundamentales de país — Vizcaya, Cataluña, Madrid, Asturias... — y también entre miles de españoles de otras clases y capas sociales. Es interesante recordar a este respecto, el artículo de Monseñor Zacarías de Vizcarra, Obispo Consiliario general de Acción Católica, aparecido recientemente en « Ecclesia », donde señala la difusión de los documentos del V Congreso en la universidad de Madrid.

¿Qué opinan los obreros, los campesinos, los intelectuales que han tenido la oportunidad de conocer el programa y otros documentos del Congreso?

A través de las organizaciones y militantes del Partido nos han llegado centenares de opiniones. Naturalmente, entre ellas se pueden encontrar diversos puntos de vista, numerosas objeciones, discrepancias sobre tal o cual punto concreto, pero lo que predomina, la conclusión indiscutible que se desprende de esa masa de opiniones de gentes de todas las tendencias antifranquistas y de todas las clases sociales, la aprobación, en lo fundamental, del programa y de la política del Partido Comunista. Ante el programa encuentran solución a los acuciantes problemas que España tiene planteados. En la política de unidad nacional y anti-franquista del Partido ven el camino más fácil para crear en España la fuerza capaz de derribar el empujón decisivo al régimen que se tambalea y abrir paso a la democracia.

Unestimable confesión del eco político del V

« El Partido Comunista marcha al frente de todos los partidos y fuerzas de oposición antifranquista por su posición clara y bien determinada. Solo el otrece una salida a la situación, da una perspectiva a todas fuerzas y presenta un Programa concreto, preciso, real que responde a la necesidades de nuestro país hoy y en un futuro inmediato y que puede ser aceptado por las diversas fuerzas de oposición. Y toda la labor del Partido tiene que estar orientada a fortalecer y extender sus ligazones con las masas y por lograrlo todos los sacrificios serán pequeños. »

Esta labor, que siempre es un deber de los comunistas, en los momentos de crisis revolucionaria, es una obligación inexcusable y todo cuanto hagamos en el sentido de organización, de ligazón y de movilización de las masas debemos considerarlo insuficiente, esforzándonos en superar cada día nuestro trabajo. »

(Del Informe del C.C., presentado por la camarada DOLORES IBARRURI al V Congreso).

Congreso, de la influencia del Partido y de lo eficaz de sus métodos de lucha en las condiciones actuales es el antes mencionado artículo de Monseñor Zacarías de Vizcarra. Este obispo, que por el puesto que ocupa está en inmejorables condiciones de saber bien lo que pasa en España, reconoce que si los comunistas pudieran actuar en la legalidad, España se cubriría rápidamente de células y comités del Partido, y añade que, pese a las dificultades de la clandestinidad, los comunistas obtienen importantes resultados gracias a « su sistema ».

El « sistema » a que se refiere Monseñor, como puede verse por el conjunto de su artículo que fué ampliamente reseñado y comentado en MUNDO OBRERO, es, por un lado, los esfuerzos del Partido por elevar la conciencia política de sus militantes; por otro, el método de combinar la acción clandestina con la utilización de las posibilidades legales.

Hay que reconocer, efectivamente, que se trata de dos aspectos decisivos para el fortalecimiento del Partido y para la realización de sus tareas en las condiciones actuales. Y no deja de ser significativo que un observador tan calificado, y tan alejado de nuestro campo como el Consiliario general de Acción Católica, lo perciba.

La elevación del nivel político de los militantes y organizaciones del Partido ha sido uno de los resultados principales del V Congreso, y debe ser en lo sucesivo, una de nuestras preocupaciones esenciales. En la medida en que los militantes del Partido tengan un conocimiento más completo de la realidad económica, social y política del país y, concretamente, del medio en que se desenvuelven; en la medida que comprendan y dominen mejor la ideología y la política del Partido; en la medida que asimilen más a fondo los principios que rigen su organización y su aplicación en las actuales condiciones, en esa medida los militantes y organizaciones del Partido estarán en condiciones de convertirse verdaderamente en los dirigentes de las masas populares.

De ahí que el estudio y asimilación más a fondo de los materiales del V Congreso siga siendo una de las tareas principales de cada militante y organización del Partido. Durante el año transcurrido se han dado importantes pasos en este sentido, pero al mismo tiempo se observan una serie de defectos que deben corregirse. Uno de los más importantes es que no pocos camaradas han leído los documentos del Congreso, los han aprobado con entusiasmo, y... no han extraído ninguna conclusión para su actividad política práctica. ¿Qué hacer, concretamente, en la fábrica o taller, en el sindicato vertical o la hermandad, en el medio en que se encuentra el camarada o la organización de que se trate, para llevar a las masas la política del Partido, conocer los problemas que más inquietan a las masas y estudiar la forma de movilización en torno a ellas, ligarse a los antifranquistas que ocupan cargos en las organizaciones legales y orientarles para utilizar esas posiciones en beneficio de la lucha antifranquista, explicar la política de unidad del Partido, etc., etc.?

Los materiales del V Congreso no deben estudiarse en abstracto, es decir, haciendo abstracción del medio y de las condiciones concretas en que se desenvuelve la organización o el militante de que se trate, sino en estrecha relación con esos factores. Así como también hay que tener en cuenta los nuevos hechos en la vida nacional e internacional.

Pero para llevar a las masas la política del Partido, para organizar y dirigir su lucha, no basta comprender la política del Partido, ni basta tampoco conocer los principios y normas que rigen su vida interna. Es necesario asimilar los métodos que en cada situación dada permiten al Partido ligarse a las masas. En las condiciones de legalidad democrática, son

unos. En las condiciones de clandestinidad e ilegalidad, son otros. En estas condiciones el método principal para ligarse a las masas es combinar la acción clandestina del Partido con la máxima utilización posible de los medios legales. El V Congreso, apoyándose en la experiencia acumulada desde que en 1948 el Partido corrigió sus anteriores errores en este aspecto, ha proporcionado a todo el Partido una elaboración más completa y profunda de ese método leninista aplicado a las condiciones específicas de España.

El año transcurrido desde el V Congreso, ha aportado nuevas pruebas de la extraordinaria fecundidad de ese método de lucha. El ejemplo más elocuente son los resultados de los congresos regionales y nacional de los sindicatos verticales que se analizan en el reciente documento del Comité Central del Partido. Y, a este ejemplo, pueden añadirse multitud de otros, tanto en el terreno de los sindicatos verticales como de las Hermandades, del movimiento intelectual y estudiantil, de diferentes organizaciones sociales, de la misma prensa legal. ¡No es casual que Franco, en el discurso de este año ante sus Cortes borreguiles sonara la alarma frente a lo que él llamó « la infiltración comunista »!

Pero en este terreno, pese a los éxitos obtenidos, que reconocen ya hasta algunos de nuestros propios enemigos, hay defectos que debemos corregir. Todavía hay bastantes camaradas que no comprenden bien lo que significa la combinación de la acción clandestina con la utilización de las posibilidades legales y se deslizan hacia interpretaciones equivocadas, algunas de las cuales han sido criticadas y analizadas en las páginas de MUNDO OBRERO. Superar esta incompreensión es de una importancia vital para todo el trabajo del Partido, porque de poco serviría tener una línea justa si no acertamos en el medio de llevarla a las masas, y de movilizar a las masas en torno a ellas, pese a las dificultades de la clandestinidad.

En resumen, la experiencia del año transcurrido demuestra que el camino del fortalecimiento del Partido es el de la asimilación de las enseñanzas y orientaciones del V Congreso en ligazón íntima con el movimiento vivo de las masas, con sus luchas, con sus problemas. Y el fortalecimiento del Partido es la premisa decisiva para el aprovechamiento de las condiciones objetivas cada día más favorables a nuestra causa democrática.

« Esta atención de la clase obrera hacia el Partido es un gran estímulo para nosotros, es la expresión de su confianza en los comunistas, pero ello exige de nosotros, repito, un sentido más vivo de nuestra responsabilidad de Partido revolucionario, de vanguardia, dirigente de la clase obrera y fuerzas progresivas de nuestro país. »

Por ello es necesario continuar prestando una gran atención a la formación marxista-leninista de nuestros cuadros, liquidando sin contemplaciones el menosprecio hacia el estudio de la teoría que ha sido una debilidad general del movimiento obrero español.

Lenin nos ha enseñado, y nosotros no podemos olvidar esta gran verdad leninista que la experiencia histórica ha confirmado, que « sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario posible ».

Lenin y Stalin consideraban al Partido no como una suma de unidades, sino como una organización dirigente, como el organizador y jefe colectivo de las masas.

Y cuanto más elevado sea el nivel político y el grado de conciencia marxista de los comunistas, tanto más eficientes serán los resultados de su trabajo. Y a la inversa, cuanto más bajo es el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista en el Partido, tanto más probables son las fallas y los fracasos del trabajo, tanto más probables son la mezquindad y la degradación de los militantes que se convierten en rutinarios y cicateros. »

(Del Informe del C.C., presentado por la camarada DOLORES IBARRURI al V Congreso).



# VOCES ESPAÑOLAS CONTRA EL PACTO

El destacado periodista mejicano, señor Sador Fabile H., ha entrevistado a un núcleo de personalidades republicanas españolas, residentes en Méjico, con motivo del segundo aniversario de la firma de los acuerdos yanquifranquistas.

Las respuestas han sido publicadas en el periódico mejicano, « El Popular ». Damos a continuación, por la importancia que revisten, un resumen de dichas respuestas:

El Dr. José Giral, ex Presidente del Consejo de Ministros de la República española, destaca que estos dos años de pacto yanquifranquista sólo han traído mayores perjuicios para España, aumentando la ruina económica en que la tiene sumida el franquismo. Su declaración termina con estas palabras: « Entre los españoles refugiados se mantiene viva la protesta, al cumplirse el II Aniversario de la firma del pacto yanquifranquista. El Consejo Español de la Paz que presido, va a celebrar esta misma semana un acto político reiterando nuestra protesta. Tenemos la seguridad de que en ella le acompaña la emigración española ».

El General Francisco Llano de la Encomienda: « Deseo que pronto España vuelva a ser libre y soberana, para que su pueblo decida sus propios destinos. En cuanto a nosotros, exilados demócratas, sabremos acatar los propios mandatos del pueblo ».

El Sr. Mariano Joven, presidente de Izquierda Republicana en Méjico, reafirmó sus declaraciones contra el pacto, hechas con motivo del I aniversario de su firma, agregando que « debido a los 12 meses transcurridos, se ha acendrado el patriotismo y el deseo de luchar del pueblo español ».

El Dr. Nicolau d'Oliver y Sbert, significado dirigente político catalán, recordó que hace un año había declarado que, merced al pacto, España se estaba transformando en un protectorado. Al pasar un año más, agregó, esas circunstancias tan graves para España se han agudizado y, por lo tanto, ningún español puede aceptar ese pacto de ignominia.

Entrevistado también nuestro camarada Wenceslao Roces, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España, ha declarado: « Estos dos años de vigencia y sistemática aplicación del pacto yanquifranquista, han puesto en evidencia ante todos los españoles el carácter antinacional del régimen de Franco. » Y después de señalar los peligros que supone para España, termina: « Por eso, van imponiéndose cada vez más a la conciencia de los españoles los dos grandes postulados que la situación reclama y que mi Partido, el Partido Comunista de España, preconiza en su programa: la recuperación de la patria; la unión de todos los patriotas en un frente común, nacional, capaz de derrocar al franquismo, y la suma de nuestros esfuerzos al gran movimiento de los pueblos en favor de la paz... »

El ex secretario general de la C.N.T., Manuel Rivas, dice: « En estos dos años el pacto yanquifranquista ha conseguido el mayor empobrecimiento de España... La política guerrillista de Franco indefectiblemente lleva a España a su mayor ruina... Lo peligroso es que los yanquis jamás se irán por su cuenta de nuestra patria... La iniquidad de Franco no tiene nombre ni guarda similitud con ningún otro tirano de la historia ».

El diputado a Cortes socialista, Bruno Alonso, subrayó en su entrevista tres aspectos fundamentales: la ignominia que significa para España el pacto yanquifranquista; la necesidad no sólo de protestar contra el pacto, sino de poner por encima de todas las diferencias el imperativo común a todos los españoles, salvar a España, y finalmente, llamó la atención sobre el estado de ánimo de las masas españolas, que están dispuestas a luchar y que urgentemente reclaman una acción concreta y patriótica de sus hombres representativos.

Dirigente del P.S.U. de Cataluña en Méjico, nuestro camarada Luis García Lago respondió en la entrevista: « El cambio democrático que impida todo tipo de maniobras no se producirá solo. Ni podemos esperar de los que en todo caso mantienen el pacto. El cambio, luchando por la anulación del pacto y por la eliminación de las bases militares norteamericanas, debe ser determinado por las fuerzas interesadas en restablecer en nuestro país la de-

mocracia... Se hace, pues, apremiante el acuerdo entre estas fuerzas ».

Ignacio Ferretjans, viejo luchador socialista y miembro de la Agrupación de Socialistas Españoles en Méjico, tras condenar ardientemente el pacto, declaró: « Al comentar el pacto yanquifranquista insistimos en la necesidad imperiosa de unificar a todos los partidos y organizaciones en el exilio para desarrollar una acción eficaz encaminada a conseguir la liberación de España ».

Y por último, el dirigente socialista Eduardo Mazón manifestó su repulsa al coloniaje a que está sometida España y se mostró ferviente partidario de que los patriotas españoles se unificaran para acabar con la presente situación.

## «MAS ALLA DE LA LETRA DEL PACTO...»

Tienen razón los imperialistas cuando afirman que la camarilla franquista va más lejos que « la letra del pacto » en las facilidades que les otorgan. La indignidad nacional de los gobernantes franquistas se afirma con nuevas tonalidades cada día.

El hecho al que nos vamos a referir, apoya lo que queda dicho... Se trata de la próxima instalación en Sevilla de una nueva empresa yanqui, la I.B.M., que se dedica al montaje de modernos aparatos eléctricos. (Digamos de pasada que esto supone un golpe más a la paralizada E.N.O.S.A. del I.N.I., de la que nos hemos ocupado recientemente.)

Esta empresa, la I.B.M., tiene actualmente su sede en Francfort. Considerando sin duda que su emplazamiento en España reviste mayor seguridad, las autoridades norteamericanas han enviado instrucciones secretas a la empresa para que comience el traslado de sus instalaciones a Sevilla. Han empezado a salir de Francfort los técnicos yanquis seleccionados, los cuales con el mayor sigilo se instalan en España. Y ahora se espera que llegue el material necesario para proceder al montaje de la fábrica.

Corresponsal.

## LA HOSTILIDAD DEL PUEBLO A LOS YANQUIS

### SEVILLA

No hace muchos días subió un grupo de soldados yanquis a un autobús. El cobrador les reclamó, además del billete, un tanto por ciento que adeudaban por haber reservado unas plazas, que no ocuparon, el día anterior. Los militares yanquis se negaron a pagarlo, llegando incluso a amenazar al cobrador. Este, encolerizado respondió llamándoles cuanto se le vino a la boca.

Los viajeros hicieron el vacío más completo a los yanquis, no recatándose en comentar airadamente su arrogante actitud. Hubo quien dijo que « no se podían consentir las amenazas de esta gente ni tolerar a los que les han traído a nuestro país para que nos traten a puntapiés. »

En el autobús iba un sargento de la Guardia Civil que optó por hacerse el sordo.

Corresponsal.

### ALBACETE

Muchos campesinos de la provincia, incluso grandes propietarios, se manifiestan contra los norteamericanos, pues sobre ellos pende la amenaza de expropiación debido a la construcción de bases militares.

Días pasados, un grupo de marinos acudieron a los puestos de la

Plaza de Valencia pidiendo pollos. Las vendedoras creyeron que los compraban y les ofrecían lo que tenían. Pero resultó que sólo los deseaban para hacerse unas fotografías con ellos, después de lo cual los devolvían. En la Plaza hubo sus más y sus menos por este motivo.

Corresponsal.

### CATALUÑA

« Es repugnante ver cómo andan los yanquis por España — decía un guardia civil — Entre el otro día en un café a beberme un « chato » y 5 o 6 soldados norteamericanos se empeñaron en convidar a los españoles que estábamos en el café, proponiéndonos brindar por « la amistad de Franco y los norteamericanos ». Tiré el vino y me marché asqueado, como muchos de los presentes ».

\*\*

Acompañando a un grupo de personas que visitaban un monumento histórico en un pueblo catalán, el guía se puso a hablar tranquilamente contra el pacto yanquifranquista. « Es la ruina de España » — decía —, no ocultando sus sentimientos antifranquistas.

En Villafranca del Panadés

Corresponsal.

## PROTESTAS DE LOS LECTORES

### DE «ABC» CONTRA KINDELÁN

Desde hace varios años, los artículos de Kindelán en las columnas de «ABC» tienen un tema único: la cruzada antisoviética. Sentado en su despacho, con su pluma y sus cuartillas, Kindelán se dedica a planear operaciones contra los ejércitos soviéticos; baraja cifras de millones de muertos provocados por las explosiones atómicas... Así se entretiene en sus largos ratos de ocio.

Después de la Conferencia de Ginebra, Kindelán ha vuelto a la carga lleno de preocupación. La idea de que la paz puede consolidarse en el mundo, a Kindelán le saca de sus casillas. Kindelán es partidario de la guerra, de la agresión contra la U.R.S.S., y lo proclama con el mayor cinismo.

Pero esos artículos demenciales han provocado entre los lectores de «A.B.C.» una reacción muy significativa, que el propio Kindelán ha tenido que registrar. Al pie de uno de sus últimos artículos ha insertado una nota en la que dice: « El que yo trate temas rusos, con mi criterio, parece poner nerviosos a MUCHOS lectores filsoviéticos. Lamento disgustar a los que piden que abandone el tema... Peca me conocen los que creen que escribo así porque me lo mandan y menos los que intentan impresionarme con amenazas. »

Por lo tanto, Kindelán reconozca que MUCHOS LECTORES de «ABC» son ILOSOVIETICOS; están contra la política de guerra que Kindelán defiende en sus artículos; es más, exigen en tonos airados y con argumentos diversos que se ponga fin a esa campaña belicosa y antisoviética en las columnas de «A.B.C.».

El hecho es un reflejo de los cambios políticos que se operan en la mentalidad de innumerables españoles, incluso en los medios donde se lee «ABC». Porque esas protestas contra Kindelán no van dirigidas sólo contra Kindelán. La política de guerra que éste preconiza con particular descaro, es, en esencia, la política que realiza el régimen franquista.

Esas cartas de los lectores de «ABC» son por lo tanto un testimonio de cómo crecen, en círculos muy amplios de la población, la simpatía y la admiración hacia la U.R.S.S., que aparece ante todas las personas con un mínimo de buena fe, como la más firme y consecuente defensora de la causa de la paz en el mundo.

hubo hace días una manifestación de protesta de los campesinos de la comarca contra los yanquis. Se quejaban vehementemente de la mala calidad de los abonos de procedencia norteamericana que les habían vendido. Y el representante norteamericano que andaba por allí pasó un mal rato.

### MADRID

Como demostración del descontento que existe entre muchos oficiales del ejército franquista contra los yanquis, me refería el dueño de una pensión lo ocurrido en Barajas. Un general yanqui reprochó a un comandante español el que no le había saludado reglamentariamente. « Usted es comandante — le decía — y yo soy general ». « Sí, le contestó el comandante, eso es cierto. Pero yo soy comandante español y usted es general americano. »

Al final del paseo de la Castellana, cerca de los lugares donde se encuentra la Embajada yanqui y las casas donde viven los funcionarios de la misma, aparecieron varias inscripciones en los muros con estas palabras: « Americanos, go home ».

Corresponsal.

## NACIONALIZACION DE LAS GRANDES EMPRESAS DE AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD

En el punto 6 del capítulo del programa referente al crédito, a las finanzas y a la industria, se dice:

### « Nacionalización de las grandes empresas de agua, gas y electricidad. »

Esta cuestión tiene una importancia vital, por cuanto el suministro de agua, gas y electricidad, es un factor determinante para el desarrollo de la industria y de la agricultura, y para la vida diaria de millones de españoles.

¿Cuál es la situación actual? Catastrófica. Jamás ha sido peor. Las instalaciones — insuficientes — que funcionaban en tiempos de la República han llegado a tal grado de vetustez, que se suceden los desastres a un ritmo creciente: apagones, cortes y falta general de agua, socavones por ruptura de las cañerías, cortes y escasa presión del gas... Y todo esto se produce incluso en las ciudades más importantes. No hace falta ir muy lejos para comprobarlo. Aquí tenemos el ejemplo de lo que ocurre en Madrid, y que es harto elocuente.

En un plano económico más general, España es sin duda el país de Europa que dispone de menos electricidad por habitante; y donde las pérdidas son mayores en la red de distribución, tanto de la electricidad como del gas. Pero un porcentaje cada vez mayor de energía es utilizado en la economía de guerra, y en primer lugar, en la construcción de las bases e instalaciones militares yanquis. Ha ahí una de las causas de las restricciones eléctricas, que causaron en el decenio 1943-1953 pérdidas de 35.000 a 40.000 millones de pesetas. En cuanto al agua, pantanos creados en épocas anteriores con fines de riego, son desviados ahora de ese objetivo y puestos a disposición de empresas monopolistas ligadas a la militarización de la economía. En cambio, las necesidades más perentorias de la agricultura y de la economía civil son totalmente abandonadas: no se hacen de hecho obras de riego; ni siquiera se llevan a cabo las operaciones de limpieza indispensables en la red de pantanos y canales; muchos pantanos están encenagados; en Granada, se pierde hasta el 90 % del agua de las acequias; y algo parecido ocurre en las otras provincias.

Las cosas han llegado a tal extremo que incluso la prensa franquista no puede guardar silencio. Sus columnas están plagadas de quejas y lamentaciones sobre los apagones, la falta de agua, etc., etc. Con esa actitud, intenta calmar la marea de protestas indignadas que se manifiesta por todo el país, y engañar al pueblo sobre las causas de esas calamidades inocultables.

En efecto, esas causas se derivan de la propia naturaleza de clase del régimen franquista.

¿En qué manos están en la actualidad las grandes compañías de agua, de gas y de electricidad? En cuanto a la electricidad, reiteradas veces nos hemos referido a ello en las columnas de MUNDO OBRERO. Recordemos brevemente que existe un monopolio casi absoluto. Un puñado de compañías, agrupadas en el consorcio U.N.E.S.A. — y dependientes de los grandes Bancos y del trust yanqui « General Electric » — controlan toda la producción y distribución de energía eléctrica.

En cuanto al gas y al agua, las cosas no se presentan de un modo muy diferente. Un potente grupo financiero internacional, la S.O. F.I.N.A. — dependiente hoy en gran parte de Wall Street — controla de hecho, junto con los grandes Bancos españoles Hispano-Americano, Urquijo y Español de Crédito, las principales empresas de gas y de agua (tanto para el riego como para el abastecimiento de los centros urbanos). Veamos algunos ejemplos concretos: En la dirección de « Gas-Madrid », está Ruiz Senen, conocido testaferrero del Vaticano; y Barrie de la Maza, que preside también la compañía de Aguas, de La Coruña. « Electricidad y Gas León », que monopoliza el suministro de gas en Valencia, Santander, Murcia, Granada, Málaga, Cádiz, etc., está dominada por los financieros Gari Gimeno y

Ventosa. El mismo Gari Gimeno controla un gran número de empresas de riego y de abastecimiento de agua, a Barcelona, Valencia, Alicante, etc. El suministro de agua está monopolizado, en Sevilla, por una empresa exclusivamente inglesa, la « Sevillana Water Works Cy. » En Cáceres, por un grupo financiero francés, con la participación de Vereterra Polo, primo de la mujer de Franco...

A los grandes oligarcas financieros, extranjeros y españoles, que controlan las grandes empresas de agua, gas y electricidad, lo ÚNICO que les interesa es obtener los mayores beneficios. Y los obtienen, no mediante un desarrollo de la producción o el mejoramiento de los servicios, sino en gran parte gracias a los precios de monopolio; o sea, mediante la imposición de tarifas en constante aumento. Para imponer esas tarifas a los consumidores, utilizan a fondo al Estado franquista, que convierte en decretos y leyes los deseos y las demandas de los magnates financieros. Y por eso, cuantos más apagones y cortes de agua se producen, más aumentan las tarifas, y más se agrandan los beneficios de esas compañías monopolistas. Suministran al pueblo menos luz, menos agua, pero en cambio le esquilman cada vez más brutalmente.

## LO QUE INTERESA A ESPAÑA ES LA SEGURIDAD Y LA PAZ

La prensa ha publicado la información de que después de una intervención en el debate general ante la X Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas. Molotov fué abordado por el corresponsal en Nueva York del órgano falangista « Arriba », el cual le preguntó que si en la propuesta soviética de un pacto europeo de seguridad colectiva se comprendía a España. A esta pregunta Molotov contestó con la afirmativa, o sea que la propuesta de pacto de seguridad colectiva comprende a España si ésta quiere participar.

Esta respuesta de Molotov ha motivado unas declaraciones del Sr. Gordón Ordás a la Agencia francesa de prensa.

A toda persona curiosa, interesada en seguir de cerca las actividades políticas del gobierno republicano en el exilio, no le costará mucho esfuerzo el comprobar que su presidente sale pocas veces a la palestra, pero que cuando lo hace es para dejar en ridículo a la Institución que representa. Veamos dos ejemplos:

Celebra el Partido Comunista su V Congreso, y establece una línea política clara y patriótica, de amplia unión antifranquista y adopta el programa correspondiente, y como tocado por los diablos allá que te va el Sr. Gordón Ordás en una nota irresponsable dando una versión deformada del contenido del programa de nuestro Partido.

Molotov responde al corresponsal de « Arriba », reafirmando la posición del gobierno soviético sobre el pacto europeo de seguridad colectiva, en el cual pueden participar todos los países de este Continente sin distinción de régimen social y económico, y hace otras declaraciones impregnadas de mala fe y en las que resalta el raquitismo mental y la miopía política del Sr. Gordón Ordás.

Si este señor se hubiera detenido a examinar el significado y contenido del pacto europeo de seguridad colectiva propuesto por el gobierno de la Unión Soviética, podría haberse dado cuenta de que las cláusulas que contiene son absolutamente beneficiosas para la seguridad, independencia y soberanía de España — como lo son para todos los otros Estados del Continente —, e incompatible con la existencia de bases yanquis en territorio de nuestra patria y la transformación de nuestro país en una colonia norteamericana.

Las cláusulas del pacto europeo de seguridad colectiva propuesto por el gobierno de la Unión Soviética, están basadas en el respeto a la soberanía, en beneficio de la paz y la seguridad de todos los Estados que participan en él.

Bajo el franquismo, no hay salida de esta situación, porque el Estado franquista está íntegramente al servicio de la oligarquía financiera-terrateniente. En una España democrática, se abrirán grandes posibilidades de mejorar los angustiosos problemas a los que nos hemos referido. Mas ello requerirá que los servicios del agua, del gas y de la electricidad, no sigan en las mismas manos en las que están hoy. De ahí la necesidad de llevar a cabo la nacionalización que se preconiza en el programa del Partido Comunista.

Con toda precisión se especifica en el texto de dicho programa, que esta nacionalización se refiere a las « grandes empresas ». Por lo tanto, no afectará a los dueños de las empresas pequeñas y medias que aún subsisten, y que se hallan hoy, en la mayoría de los casos, aplastados por las empresas monopolistas.

La nacionalización significará el rescate para España de las inmensas riquezas que están hoy en manos de grandes financieros extranjeros. Y a la vez, pondrá en manos del Estado democrático unas palancas muy potentes para emprender obras de riego en bien de la agricultura; para ampliar la base energética de la industria española; para mejorar, en ciertos aspectos fundamentales, las condiciones de vida de una gran parte de la población. Para sacar a España del atraso bochornoso en el que se halla, y encaminarla hacia un porvenir de prosperidad y florecimiento.

El espíritu y la letra de la propuesta soviética y por lo que atañe muy directamente a nuestro país, responde a los sentimientos de millones de españoles amantes de la paz, la colaboración internacional y la coexistencia pacífica, y que por esta causa están en oposición a la política franquista de sumisión al imperialismo yanqui.

Si el señor Gordón Ordás hubiese reflexionado un poco siquiera sobre la situación internacional y sus repercusiones sobre España, antes de exteriorizar sus imprudentes declaraciones, habría comprobado cómo el pacto europeo de seguridad colectiva es combatido por la camarilla franquista, lo temen porque constituye un estímulo reconfortante para todos los españoles que quieren ver libre y soberana a España. Y lo combaten, además, porque el pacto persigue la finalidad de eliminar la tensión internacional, establecer relaciones nuevas en un pie de igualdad entre los países y poner fin a las bases militares agresivas que tienen las potencias imperialistas en territorio de otros Estados.

Vistas las cosas así, porque así son, es un dislate — si es que no encierra un fondo turbio — el sostener, como lo ha hecho el Sr. Gordón Ordás, el que la respuesta de Molotov puede ser utilizada por la propaganda franquista en favor suyo. Tan corto de vista se nos presenta que no ve, o no quiere verla, que la política del régimen franquista es diametralmente opuesta a los principios de convivencia internacional que se establecen en los fundamentos de la propuesta soviética.

En cuanto a la participación de España en el pacto europeo de seguridad colectiva, es una cuestión que corresponde plenamente a los supremos intereses de su seguridad y su independencia como nación soberana. Quien impide que España participe es el régimen de Franco, el cual está interesado no sólo en agravar la tensión internacional, sino en transformar nuestro país en foco de agresión al servicio de los imperialistas yanquis.

Pero no todo saldrá a gusto de la camarilla franquista. Porque si ésta se opone a que España participe en un pacto europeo de seguridad colectiva, los españoles, en uso de su voluntad, pueden y decidirán todo lo contrario. Lo decidirán, ya que así conviene a sus intereses. Y los intereses de nuestro pueblo son completamente opuestos a los que representa la trahilla de vendepatrias que encabeza Franco.

# EL FRANQUISMO Y LA SITUACION DE MARRUECOS

La lucha nacional del pueblo marroquí por la democracia y por la independencia de su país, ha adquirido en estos últimos tiempos una amplitud extraordinaria. Es todo un pueblo que se levanta contra la bárbara dominación colonial, contra el saqueo y la explotación de que es víctima. Es la manifestación categórica de millones de marroquíes que quieren ser libres y regir democráticamente los destinos de su país, y sacudirse la ominosa tutela del imperialismo francés.

El pueblo español sigue con enorme interés político esta gran lucha nacional del pueblo oprimido de Marruecos. La sigue y la siente, porque una parte del pueblo marroquí es oprimido y bárbaramente explotado por las mismas fuerzas reaccionarias que tienen impuesto el yugo fascista a los españoles.

Ante los acontecimientos políticos que se desarrollan en Marruecos y respondiendo a una propaganda falaz, es imprescindible poner al descubierto y denunciar el fondo de la política criminal que sigue el franquismo en la zona del protectorado español.

Tratan los franquistas de presentarse como amigos del pueblo marroquí; alardean, con todo cinismo, de llevar a cabo una política de paz social y de progreso económico en el protectorado español.

La paz social de que hacen gala los franquistas en el protectorado español es la paz de los cañones, del terror, de la violencia inaudita contra todo cuanto signifique una manifestación de libertad y de independencia nacional de Marruecos.

Y de ese pregonado progreso económico habla con elocuencia acusadora la miseria inenarrable de los aduares; los salarios de los obreros que en muchos casos no llegan a la mitad de los que cobran los obreros de la misma calificación y profesión en nuestro país. ¡Que ya es decir!

Sí, hay beneficios económicos y prosperidad en el protectorado. Negarlo no sería ver la realidad. Quienes se benefician a manos llenas son los grandes explotadores. Para estos tiburones sí que hay prosperidad. Los accionistas de « Minas del Rif » pueden hablar alto y claro porque obtienen cada año fabulosos beneficios de la sangre y de la vida de los trabajadores marroquíes.

Mucho se jactan los capitostes del régimen de su obra civilizadora en Marruecos. Y el espejo de esa civilización está en el campo, donde impera una negra esclavitud, que tiene a los marroquíes hundidos en la mayor miseria, y que para extraer algún producto de la tierra lo hacen a fuerza de un trabajo agotador, por carecer de los elementos más rudimentarios de la técnica moderna.

Y en cuanto a libertades y derechos políticos, la parte del pueblo marroquí del protectorado español vive sometido, amordazado bajo la bota militar del Virrey, sin ningún derecho, ni la más mínima posibilidad de exteriorizar sus sentimientos nacionales. Y el que intenta llevarlo a cabo bajo la opresión franquista encontrará la respuesta en los malos tratos, la cárcel y en el exterminio físico.

El Marruecos español es considerado por los grandes capitalistas de la oligarquía financiera no sólo como una fuente de beneficios, sino como zona de recluta de carne de cañón para lanzarlos contra el pueblo español, como ya lo hicieron en la guerra de 1936-39, como una base de reclutamiento para encuadrar fuerzas represivas contra los mismos marroquíes.

Para nuestro pueblo debe ser claro que la política del franquismo en Marruecos, por encima de las campañas de propagandas que realizan, no es una política diferente en cuanto a su contenido social y a sus manifestaciones concretas, de la que llevan a cabo en todo el país. La política de opresión y de dominación bestial de las castas reaccionarias, de la oligarquía financiera que oprime a la inmensa mayoría de los españoles, que les impone condiciones de vida infrahumanas a millones de españoles en el campo, que obliga a los trabajado-

res a trabajar diez, doce y catorce horas por que si no es así no pueden vivir.

Hasta las capas más atrasadas políticamente de la población pueden comprender lo mal que se compagina el que los opresores de la inmensa mayoría de los españoles, se presenten como liberadores de los marroquíes del protectorado español; y pueden comprender el engaño que supone esa propaganda franquista de que están llevando la civilización a Marruecos mientras hunden España en la ruina, en la degradación, en el atraso, y la entregan ignominiosamente a los imperialistas yanquis por un puñado de dólares.

Condenable es la política de represión salvaje y de guerra del imperialismo francés contra las legítimas aspiraciones nacionales de libertad e independencia del pueblo marroquí. Pero lo es también, y en no menor grado, la política de opresión y explotación que tiene impuesta el régimen franquista.

El pueblo todo de Marruecos, de una y otra zona, quiere vivir libre y ser dueño de sus destinos, regirse democráticamente, terminar con el colonialismo y la dominación imperialista; no quiere ver su territorio alquilado como base de agresión de los yanquis. En estas aspiraciones encuentra el reconocimiento y la solidaridad moral de todos los pueblos amantes de la paz y de la democracia.

El Partido Comunista de España no sólo desarrolla la lucha por la destrucción del régimen franquista, por la libertad y la democracia, por la independencia nacional, sino que su lucha va dirigida igualmente a que estas libertades y derechos democráticos sean concedidos a los marroquíes en la zona española del protectorado. Queremos la democracia para nuestro pueblo y para el suyo.

Nuestra línea de conducta ha sido trazada en el V Congreso del Partido. En el informe del Comité Central, la camarada Dolores Ibárruri expuso: « Hasta tanto que el pueblo marroquí no logre su unidad y determine libremente su régimen, el Partido Comunista defenderá la concesión a la zona dominada por los españoles en Marruecos de las mismas libertades democráticas, sociales, nacionales que defiende para los pueblos que constituyen el Estado español.

Mas el pueblo marroquí puede estar seguro que cuenta con el apoyo del Partido Comunista en la lucha por la liberación social y nacional de su país ».

Es una línea clara, democrática, la que defiende nuestro Partido, en la lucha contra la misma tiranía y por aspiraciones que son consustanciales a los españoles antifranquistas y a los marroquíes que se encuentran sojuzgados por el franquismo.

## LO QUE INTERESA A ESPAÑA

(Viene de la página 9)

La propuesta de pacto europeo de seguridad colectiva hecha por la Unión Soviética ofrece a los españoles una gran posibilidad de elevar la acción y su voz en defensa de la causa de la paz y por el rescate de la independencia nacional. Esa propuesta constituye una vía honorable para incorporar España al concierto de los pueblos y países que en todo el mundo se oponen al desencadenamiento de una nueva guerra.

En conclusión, si el gobierno republicano en el exilio cumpliera con su deber político no se dedicaría a falsear hechos que son claros como la luz del día.

Si estuviera a la altura de su misión consagraría sus esfuerzos a responder a los anhelos y sentimientos de los españoles, tan vinculados a la causa de la paz. Y si no le cegara un anti-comunismo tan dañino, podría ser un factor para barrer el obstáculo que, hasta ahora, impide que España, ocupando su puesto de honor, participe en el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacional.

## ¡IMPULSEMOS LA CAMPAÑA A FAVOR DE NARCISO JULIAN!

Hemos denunciado el nuevo proceso que contra nuestro camarada Narciso Julián se está montando a toda prisa en la capital. Los verdugos franquistas han inventado nuevos « delitos » para acumular años y más años de presidio sobre este camarada, después del monstruoso proceso de Valencia en el que fue condenado a 20 años.

La crueldad de los franquistas no tiene límites lo que están haciendo con Narciso Julián es un ejemplo típico de esa ferocidad. Bárbaras torturas en la Comisaría de policía de Valencia y más torturas por los sicarios de la brigada social de la dirección general de Seguridad. Terminado un proceso incoan otro.

Todo confirma que quieren exterminarlo a fuerza de tortura, porque, en el fondo, le temen. Temen a los comunistas de la entereza fidelidad de Narciso Julián, al cual ni las torturas brutales, ni las condenas abaten su moral y sus convicciones de revolucionario consciente, seguro del inevitable triunfo de la justa causa que defiende.

Y si siempre la solidaridad de nuestro pueblo con los presos políticos es un deber sagrado, que estamos en la obligación de cumplir, en la defensa de la vida y para arrancar la libertad de Narciso Julián debe ser impulsada poniendo en acción todos los medios que sean posibles.

Dentro y fuera de España, nuestros camaradas, simpatizantes y amigos deben preocuparse, en la forma que puedan, de recabar una amplia solidaridad con Narciso Julián, en dar un mayor vuelo a la protesta por los malos tratos de que ha sido víctima, de exigir la revisión del proceso de Valencia, de no cesar en la campaña hasta conseguir su libertad.

La vida y la libertad de Narciso Julián es necesario arrancársela a los verdugos franquistas, por una amplia movilización. Que en cada lugar se examine lo que es posible hacer, cuanto es posible movilizar con este fin.

## SALIENDO AL PASO DE UNA FALSA INFORMACION

Nos informan nuestros camaradas de que el boletín O.P.E. ha publicado la información de que lo acaecido en el Penal del Dueso tuvo origen en una pelea entre anarquistas y comunistas. Ya en las columnas de MUNDO OBRERO hemos expuesto con detalles lo que sucedió. No ha habido tal pelea entre comunistas y anarquistas. Lo ocurrido fué, repetimos, que a un preso común, con la intención de provocar una fuerte represión, le dieron facilidades por la dirección del Penal para que una vez cerradas las cancelas entrara en las celdas y apaleara a un camarada nuestro. Este fué el punto de partida de la provocación que sirvió de pretexto al director del Penal para llevar a cabo la represión inaudita contra centenares de presos políticos comunistas y otros que hemos denunciado.

Informaciones como la difundida por O.P.E. son falsas. Además, muy sospechosas. Tan sospechosas que más que error, parece estar hecha con la intención de atizar la discordia entre comunistas y anarquistas en la emigración y sembrar de obstáculos las cordiales relaciones y discusiones que existen entre nuestros camaradas y trabajadores cenetistas.

## NUEVOS CASTIGOS

No satisfecho con la represión desencadenada contra nuestros camaradas y otros presos políticos en el Penal del Dueso, nos informamos que los franquistas han ordenado el traslado de muchos de ellos a otras prisiones para aislarlos y así imponerles una vida más dura. Un grupo de presos políticos del Penal del Dueso en castigo ha sido trasladado a la prisión provincial de Teruel.

¿Con qué propósitos se realizan estos traslados en señal de castigo?

Alertamos a nuestros camaradas y a todos los antifranquistas ante nuevos crímenes de los chacales franquistas contra estos presos políticos. Debemos interesarnos por su vida, por la situación en que se encuentran, haciéndoles llegar pruebas de solidaridad, y mostrarles que frente al aislamiento que les impone el franquismo, tienen el calor y la ayuda del pueblo.

# La juventud obrera, fuerza revolucionaria

Dentro de la situación general de opresión explotación en que se encuentra nuestra clase obrera, las condiciones de vida de la juventud obrera se ven considerablemente agravadas. En razón de su edad, los jóvenes obreros están sujetos a una brutal discriminación en todos los órdenes. Un joven aprendiz, en cualquier rama de la producción donde trabaje, gana salarios básicos que oscilan entre 4,25 o 6,05 pesetas al iniciar el aprendizaje y 9 o 14 pesetas al cabo de los cuatro años « reglamentados » de aprendizaje. Y no terminan aquí las vicisitudes de estos jóvenes. Años después de haber dejado de ser aprendices, continúan percibiendo salarios de 12 y 14 pesetas, cuando el trabajo que realizan es en muchos casos el de un obrero especialista, con derecho a cobrar un salario de 23 y 25 pesetas. La simple comparación entre estos salarios y los que perciben los jóvenes obreros da una idea de la brutalidad con que es explotada la mano de obra juvenil.

Sometida a este trato discriminatorio, careciendo de escuelas donde aprender técnicamente un oficio, amenazada constantemente del paro, en amplias capas de la juventud obrera comienza a tomar cuerpo la idea de luchar por una mejoría general de sus condiciones de vida. En las luchas de 1951, las primeras grandes huelgas a las que la joven generación asistía, y no simplemente en espectadora, sino en partici-

## SUFRIMIENTOS Y PENALIDADES DE LOS SOLDADOS

Gustan mucho los franquistas de hablar de alta misión del soldado en la « defensa de la patria », de las virtudes de « la vida en el cuartel ». Pero la realidad tangible es que los soldados están sometidos a un trato innoble durante el servicio militar.

Insultos de palabra y de obra son cosas corrientes. El franquismo tiende a aniquilar la personalidad del joven recluta tan pronto como respone el umbral del cuartel. No tiene derecho a hablar de política, internacional o nacional; le es prohibido relacionarse con personas del exterior, sobre todo si entre ellas hay obreros; está a merced de la soplonería y de la delación. En cuanto a los estudiantes se refiere, muchos son los que tienen prohibido hasta el ausentarse en los periodos de exámenes.

Mala alimentación y epidemias.

De las condiciones materiales de vida del soldado no se preocupan en absoluto los franquistas. Esto se ve en la mala calidad y poca cantidad del rancho que es servido en los cuarteles. Hasta tal punto, que en ciertas guarniciones se han dado casos de infecciones intestinales. Por ejemplo, en Figueras no hace mucho que 400 soldados estuvieron gravemente enfermos a consecuencia de la ingestión de alimentos deteriorados. En Soria, donde se han dado también casos de estos, se ha descubierto que en la Intendencia se traficaba con los víveres y ropas destinados a los soldados y que había cometido un desfalco de millón y medio de pesetas.

Salarios miserables y gastos obligados

El plus del soldado es de 50 céntimos. Sin embargo, los gastos que se ve obligado a realizar rebasan de mucho esa mísera suma, y tiene que atenderlos con sus propios recursos, que, por lo general, son los que desde su casa envían sus padres sangrándose por los cuartos costados.

Por ejemplo, el soldado español tiene que pagar los trayectos en tranvía o autobús. Tiene que costearse los productos de aseo y de conservación de la ropa, el calzado y otro material. Nada de extraño tiene, pues, que entre muchos soldados reine un gran espíritu de protesta y descontento.

Corresponsal.

pante activa, abrieron los ojos de los jóvenes obreros. Desde entonces, ejemplos numerosos tenemos de cómo esta juventud participa audazmente en cuantas acciones obreras y manifestaciones populares se suceden en nuestro país.

Hay gentes interesadas en negar las cualidades combativas de la juventud. En primer lugar los franquistas, los cuales se esfuerzan por presentarla como « corrompida », entregada a « un materialismo sórdido », etc., etc. Con ello, el franquismo trata de desmoralizar y aturdir a la juventud así como de hacer creer al pueblo que nada puede esperar de ella.

En términos parecidos se expresan, refiriéndose a la juventud, ciertas personas afiliadas al campo republicano, sin percatarse — o no queriendo verlo, que todo puede suceder — de que la inmensa mayoría de la juventud se ha mantenido y se mantiene en actitud de enfrentamiento con el régimen, pese a todos los esfuerzos que éste hace para corromperla y atraerla a la podrida ideología falangista.

Esas mismas gentes gustan mucho de hablar sobre la « frivolidad » de los jóvenes. Allá por los años 1935-36, cuando se gestaba uno de los acontecimientos que han marcado con huellas indelebles la vida y las luchas de la juventud española — nos referimos a la creación de la J.S.U. — hubo quien habló de « frivolidad juvenil ». Meses más tarde, esa juventud ponía sus energías al servicio de la más magna empresa del pueblo, en la lucha armada contra el fascismo. La juventud española escribió una de las más bellas páginas de la Historia patria; de su seno salieron héroes inmarcesibles, jefes y oficiales, combatientes valerosos del Ejército de la República. Esta lección del pasado no debían olvidarla quienes vuelven con el rancio estribillo de la « frivolidad juvenil ». Nosotros defendemos el derecho de la juventud obrera, campesina y estudiantil a una vida digna. Y cuando miles de jóvenes están privados hoy en día de todo derecho y explotados sin compasión, cuando viven muriéndose de necesidades y anhelando cambiar su situación, no se puede denigrar el que aspiren a gozar también de un derecho inherente a sus años mozos, como es su afición al deporte y a las diversiones sanas, sino por el contrario hay que tomar también la defensa de esos derechos porque ese derecho es preciso defenderlo frente al franquismo que cada día se lo niega a la juventud!

Constantemente hay pruebas de cómo lucha la juventud obrera. Por no citar más que las últimas, diremos que en Zaragoza, en tres grandes empresas, los aprendices han tomado una parte activa en luchas reivindicativas. En la « Babeoke Wilcox », en « Altos Hornos », en la « Naval », los jóvenes obreros y aprendices cierran filas en torno a sus compañeros de trabajo, en defensa de sus reivindicaciones. En Madrid, reciente está la acción de lucha de un grupo de jóvenes ajustadores del « Metro ». En Barcelona, jóvenes han sido quienes han desenmascarado a Girón como un gran accionista de la industria de la Piel y demostrado que por serlo se les niega el aumento de salario. Pero hay un ejemplo muy ilustrativo. En los « congresos regionales de trabajadores », convocados por los sindicatos verticales, se han discutido reivindicaciones específicamente juveniles. En el celebrado en Bilbao, se pidió « que la retribución del aprendiz sea fijada de acuerdo con su grado de capacidad »; en el de Zaragoza que se supriman los pinches « a fin de encauzar a los menores hacia escuelas de aprendizaje ». Y estas reivindicaciones, como las que en términos generales ha impuesto la clase obrera en dichos congresos, han sido aprobadas gracias a la presión de la juventud, apoyada y defendida por sus compañeros de trabajo. Este es un signo, que no engaña, de la combatividad de la juventud obrera.

Lenin nos ha enseñado que « Cuando un hombre ha visto a su padre y a su madre vivir bajo el yugo de los terratenientes y de los capitalistas, cuando ha compartido los sufrimientos de los que emprendieron los primeros la

lucha contra los explotadores, cuando ha visto los sacrificios que cuesta la continuación de esta lucha y la defensa de lo conquistado y cuán furiosos enemigos son los terratenientes y los capitalistas, ese hombre, en ese ambiente, se educa como comunista ». La juventud obrera de nuestro país comprueba amargamente cada día cuán feroz es la explotación franquista, cuán feroces son los grandes capitalistas y los terratenientes que se enriquecen a costa de su sudor y su sangre. Y esta juventud, pese a no haber conocido las libertades democráticas, pese a no haber vivido bajo un régimen dentro del cual pudiera defender libremente sus derechos, piensa en cómo acabar con este infierno, quiere luchar, quiere participar en las luchas de la clase obrera, de las cuales ha conocido ya altos ejemplos. Pero precisamente por haber crecido en un ambiente de opresión y tiranía, los jóvenes obreros desconocen en su mayor parte cómo intensificar su lucha, cómo emplear útilmente sus energías, cómo y por qué objetivos batirse.

Un camarada de la organización de un importante centro industrial, nos decía recientemente : « Especialmente los jóvenes obreros, allí donde hemos sabido llegar hasta ellos y explicarles nuestra política y objetivos, se incorporan con gran entusiasmo al trabajo y son la garantía del resurgir pujante de nuestro Partido ». De estas palabras subrayamos lo que a nuestro juicio merece tenerse muy en cuenta porque ahí está el quid de la cuestión! Ir a la juventud, sin reparos, con audacia, como audazmente luchan los jóvenes obreros, a explicarles cómo y por qué luchar. Y en la explicación de nuestros objetivos, en mostrar a los jóvenes obreros cuál es la política de nuestro Partido y cómo es posible realizarla, reside la garantía de que esa juventud se incorpore más de prisa a la lucha común de todo el pueblo.

El ansia de la juventud por conocer nuevas rutas y nuevos horizontes puede llevarla a seguir caminos equivocados. De la clase obrera, de los comunistas muy especialmente, depende que el camino que escoja la gran mayoría de la juventud obrera sea el camino justo. Sembrar nuestra semilla en ese campo tan fértil es nuestra tarea. Porque somos el Partido del porvenir de España, el Partido de la juventud, que ésta es, por ley natural, también el porvenir de nuestra Patria.

## 38 AÑOS DE LUCHA...

(Viene de la página 12)

La U.R.S.S., contrariamente a los imperialistas, respeta escrupulosamente el principio de no ingerencia en los asuntos internos de otros países. La U.R.S.S. apoya a todos los Estados deseosos de salvaguardar su independencia y de permanecer alejados de los bloques agresivos. En influyentes círculos burgueses crecen las tendencias favorables a la neutralidad, contra la guerra fría, por el fomento de las relaciones comerciales sin discriminación entre todos los países. Países como la India, Indonesia, Birmania y otros, coinciden con la U.R.S.S. y con el campo socialista, en cuestiones básicas de la política internacional.

Las fuerzas de paz en el mundo se amplían y se consolidan. La política de la U.R.S.S. inspira y estimula a las masas populares en la lucha por hacer fracasar las intrigas de los instigadores de guerra, por salvar y consolidar la paz.

La aurora que se levantó en Rusia hace 38 años, resplandece hoy como un sol victorioso sobre un tercio de la humanidad ; sus rayos penetran hasta en los rincones más oscuros, iluminando a todos los trabajadores del mundo en la lucha por la paz, en la lucha por el socialismo.

El 7 de noviembre se cumplirá el 38 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el acontecimiento más trascendental de la historia del mundo.

El 7 de noviembre de 1917, las salvas del crucero « Aurora », apoyando el asalto de los obreros contra el Palacio de Invierno de Petrogrado, donde estaban refugiados los restos del Poder burgués en Rusia, anunciaron a los trabajadores de todos los países el comienzo de una nueva era, la era del comunismo.

Muchas cosas que hasta entonces jamás habían existido en la superficie de la tierra nacieron en aquella jornada gloriosa. Nació un Estado dirigido por la clase obrera. Nació un régimen sin explotación del hombre por el hombre... Nació también un Estado que, por primera vez en la historia, se plantea como meta de su política exterior la lucha por la paz

y la amistad entre todos los pueblos del mundo.

Europa y una parte del universo se hallaban entonces sumidos en los horrores de la primera guerra imperialista. Y el primer acto del nuevo Poder Soviético fué promulgar el Decreto sobre la Paz, redactado personalmente por Lenin, Decreto que declara: « El Gobierno Obrero y Campesino... propone a todos los pueblos beligerantes, y a sus gobiernos, entablar negociaciones inmediatas para una paz justa y democrática ».

El 8 de noviembre, en el debate sobre la paz ante el Congreso de los Soviets, Lenin afirmó la política de coexistencia pacífica entre la U.R.S.S. y los países capitalistas. « Rechazamos — dijo — todas las cláusulas de bandidaje y de violencia, pero aceptamos y no podemos rechazar todas las cláusulas que establezcan relaciones de buena vecindad y acuerdos económicos. »

## UNA TRAYECTORIA ININTERRUMPIDA

Está de moda ahora, en publicaciones burguesas y reformistas de diversos países, que ya no se atreven a negar el carácter pacífico de la política soviética, hacer especulaciones sobre la fecha a partir de la cual la U.R.S.S. ha adoptado una política de paz. Pero basta remitirse a los hechos. La historia nos da una respuesta clarísima. La U.R.S.S. LUCHA POR LA PAZ DESDE QUE EXISTE.

Desde 1917 hasta aquí, no pocas guerras han ensangrentado al mundo. No pocas agresiones han sido cometidas en diversos continentes. Pero los calumniadores que hablan sin parar de la presunta « agresividad soviética », no pueden citar ni una sola agresión — ¡ni una! — que haya sido cometida por la U.R.S.S.

Por el contrario, en sus 38 años de vida, la U.R.S.S. ha dejado en el escenario de las relaciones internacionales una estela luminosa de incansables luchas y esfuerzos en defensa de la paz y de la colaboración internacional. Ya en la Conferencia de Génova, en 1922, los representantes soviéticos propusieron una limitación general de los armamentos. En 1927, en

la Conferencia del Desarme, la U.R.S.S. hizo una propuesta de desarme general, total e inmediato. Entre 1926 y 1933, la U.R.S.S. firmó tratados de neutralidad y no agresión con sus vecinos. En la Sociedad de Naciones, donde ingresó en 1934 para defender la paz, la U.R.S.S. hizo tenaces esfuerzos en pro de un desarme general y de la creación de un sistema de seguridad colectiva que hubiese maniatado a los agresores fascistas.

Cuando en 1936, los fascistas alemanes e italianos, utilizando a su vil agente Franco, desencadenaron la guerra contra la República española, la U.R.S.S. fué el único Estado en el mundo que estuvo al lado del pueblo español. El único que nos ayudó con una generosidad admirable. Este hecho está grabado para siempre en el corazón del pueblo español. Nada ni nadie podrá borrarlo. Al ayudar a la República española, la U.R.S.S. defendía la causa de la paz, pues la destrucción de la democracia en España era una etapa en la marcha de los imperialistas más agresivos hacia el desencadenamiento de la segunda guerra mundial.

## UNA NUEVA CORRELACION DE FUERZAS EN EL MUNDO

Con el triunfo de la U.R.S.S. sobre los criminales agresores hitlerianos, con la victoria de la revolución popular en la inmensa China, el aspecto del mundo ha sufrido una nueva y gigantesca transformación. Las cadenas del imperialismo han sido rotas en un amplio frente. El aislamiento internacional de la U.R.S.S. ha sido relegado al pasado. La U.R.S.S. y la República Popular China encabezan el campo de la paz, de la democracia y del socialismo, que comprende a 900 millones de seres, más de un tercio de la humanidad. La correlación de fuerzas en el mundo se ha modificado profundamente, en beneficio del socialismo, en beneficio de la paz.

Después de la segunda guerra mundial, las fuerzas imperialistas, y en primer lugar los círculos agresivos de E.E.U.U., han orientado su política hacia la preparación de una nueva hecatombe, guiados por el designio demencial de restablecer en todo el mundo la dominación capitalista. Con ese fin han practicado la « guerra fría », la política de chantaje atómico y de las « situaciones de fuerza »; han desencadenado agresiones abiertas en Corea y en Indochina; han creado bloques agresivos; han establecido una red de bases estratégicas dirigidas contra la U.R.S.S. y los otros países del campo socialista.

Frente a esa política belicosa, la U.R.S.S. ha desarrollado con inalterable clarividencia y firmeza su política de paz. Y el curso de los acontecimientos ha mostrado ya que la política belicosa ha sufrido serios quebrantos. Y que la política de paz ha cosechado importantes éxitos.

Gracias en primer lugar a los esfuerzos de la U.R.S.S. y de los países de democracia popular, apoyados por todos los pueblos, se ha conseguido el cese de las hostilidades en Corea y en Indochina. El tratado con Austria ha sido firmado. Los acuerdos firmados en Belgrado entre la U.R.S.S. y Yugoslavia han sido una gran contribución al alivio de la tensión internacional.

La U.R.S.S. lucha sin descanso por el desarme y por la prohibición de las armas atómicas; por la creación de un sistema de seguridad colectiva en Europa que ponga término a los bloques militares y a la presencia de tropas extranjeras en no pocos países europeos. Los esfuerzos incansables de la diplomacia soviética en pro de una conferencia de las grandes potencias han desembocado, el verano pasado, en la histórica Conferencia de Ginebra, que ha iniciado un cambio importante y positivo en las relaciones internacionales.

Fiel al espíritu de Ginebra, que no debe quedar en el reino de lo abstracto, sino traducirse en hechos concretos, la U.R.S.S. ha redoblado sus esfuerzos por disminuir la tensión y restablecer la confianza entre los Estados. Ha anudado relaciones diplomáticas con Alemania occidental y ha firmado un tratado consolidando la soberanía de la República Democrática Alemana, medidas que no pueden dejar de propiciar un acercamiento entre las dos partes de Alemania, facilitando así la solución del problema alemán sobre bases pacíficas y democráticas.

Dando un nuevo ejemplo palpable en materia de desarme, la U.R.S.S. ha reducido sus efectivos militares en más de 640.000 hombres. Ha renunciado a la base de Porkkala, en Fin-

landia, la única que poseía en un país extranjero. En cambio los E.E.U.U. tienen a más de la mitad de sus fuerzas militares repartidas en cientos de bases situadas en numerosos países extranjeros, entre otros en España. Estas medidas pacíficas de la U.R.S.S. no han sido aquí correspondidas por parte de las potencias occidentales. Las fuerzas interesadas en agravar la tensión, se agitan para zafar la Conferencia de los Ministros de Negocios Extranjeros reunida en Ginebra a partir del 27 de octubre. Los hechos muestran que para realizar nuevos progresos en la distensión internacional, es fundamental que los pueblos redoblen su lucha contra las maniobras belicosas, que ejerzan una fuerte presión en pro de la paz.

## EL SOCIALISMO Y LA PAZ

La política de paz de la U.R.S.S. encarna los intereses y anhelos de todos los pueblos del mundo. Todo hombre de buena fe tiene que conocer que la defensa de la paz no es para la U.R.S.S. una cuestión de oportunidad o táctica. Es una constante de su política, porque la lucha por la paz es consustancial con la naturaleza misma del régimen socialista. El régimen socialista es contrario, incompatible, con toda tendencia anexionista o agresiva. En la sociedad soviética, no hay ningún grupo que pueda tener un interés en la guerra. No hay capitalistas. No hay monopolios. No hay fabricantes de muerte. Nadie puede realizar fabulosos beneficios con la guerra o con la carrera de armamentos. El socialismo ha acabado con la explotación del hombre por el hombre. No existe por lo tanto ni siquiera la posibilidad de que la U.R.S.S. pueda oprimir y plotar a otro país. En la sociedad soviética no hay ningún grupo, ningún capitalista, ningún monopolio, que pueda obtener beneficios mediante la subyugación de otra nación.

No se dan en el Estado soviético ninguno de los móviles económicos que empujan a los Estados capitalistas por el camino de la agresión y de la conquista. No hay crisis económicas, no hay problema de mercados, la U.R.S.S. dispone en su extenso territorio de todo lo que necesita.

La U.R.S.S. lucha por la paz porque el Poder está en manos de los trabajadores, del pueblo, y que el pueblo odia la guerra y su escuela de muertes y ruinas.

La U.R.S.S. lucha por la paz porque tiene confianza en sus propias fuerzas y porque necesita la paz para llevar a cabo la obra gigantesca de edificación de la sociedad comunista.

Desde el nacimiento del Estado Soviético Lenin ha establecido los principios de la política exterior de la U.R.S.S., basados en la posibilidad de una coexistencia pacífica prolongada entre los países socialistas y los países capitalistas. En el marco de esta coexistencia, se desarrolla la competencia económica pacífica entre los Estados socialistas y los Estados capitalistas. En esa competencia, el socialismo afirma cada vez con más fuerza su superioridad sobre el caduco sistema capitalista.

Mientras se fortalece a un ritmo impresionante el campo de la paz y del socialismo, se agrava la crisis general del capitalismo. El movimiento de liberación nacional de los pueblos coloniales y dependientes conoce un auge sin precedente. Las contradicciones entre los países, y dentro de los países capitalistas, se agudizan. Estos hechos tienen una gran importancia desde el punto de vista de las perspectivas de la lucha por la paz; sus repercusiones internacionales. Jamás ha sido tan grande como es hoy, el papel desempeñado por la U.R.S.S. en los asuntos mundiales. Moscú se ha convertido en un centro primordial de la actividad diplomática, como lo demuestran los recientes viajes de los gobernantes de la India, Birmania, Finlandia, las dos partes de Alemania, Cuba, etc., etc.

(pasa a la página 11)